

Los regantes exigirán a Zapatero que modifique su política hídrica

El Sindicato Central reclama el trasvase de 11 hm³ para regadío y advierte al presidente del Gobierno que si no cumple el compromiso se adoptarán medidas de presión

M. SABUCO

El Sindicato Central de Regantes del Tajo-Segura ha decidido dar un ultimátum al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, para que se realice el trasvase de 11 hectómetros cúbicos que el último Consejo de Ministros paralizó. El sindicato y el comité de crisis de los regantes del Segura se reunieron ayer y acordaron dar una última oportunidad para que el Gobierno rectifique su política hídrica antes de emprender acciones contundentes, según manifestó a preguntas de este diario el portavoz de la Comunidad de Riegos de Levante, Ángel Urbina.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiendo

Aprovechando que mañana está prevista la presencia de Zapatero en la inauguración de la ampliación de la desaladora de San Pedro del Pinatar, los miembros del Sindicato Central de Regantes del Tajo-Segura se personarán en el acto a las 10.30 horas para hacer entrega al presidente del Gobierno de un documento en el que, por una parte, se le exige el cumplimiento del trasvase acordado de 11 hectómetros cúbicos para riegos, así como la modificación de la política hídrica estatal. «Los regantes hemos cumplido el acuerdo al que nos comprometimos, pero el Gobierno no lo ha hecho», explicaba ayer Urbina, quien aclaraba que, «hemos adquirido, como hicimos el pasado año, 31 hectómetros cúbicos a la Comunidad de Estremeras, por 5,8 millones de euros, pero este caudal no llegará hasta finales de febrero y esos 11 hectómetros cúbicos son necesarios para la agricultura».

La decisión del último Consejo de Ministros del año 2006 de no autorizar el trasvase de 11 hectómetros cúbicos del Tajo para regadío ha sorprendido a los regantes. «En esta zona se hace una agricultura diferente a la que había el siglo pasado y pensábamos que esto el Gobierno lo sabía, que hemos modernizado el riego y que el agua llega por goteo a los invernaderos», apuntaba el portavoz de Riegos de Levante, comunidad que gestiona el 33% del caudal de riego comprado a la comunidad de regantes de Estremeras.

La puesta en funcionamiento de desaladoras no resuelve, según el portavoz de Riegos de Levante, los problemas de la agricultura del sur de la provincia de Alicante y de Murcia. «Los agricultores no pueden pagar el precio del agua desalada, con lo que se está perjudicando al sur de la provincia de Alicante y a Murcia con estas medidas del Gobierno». Para Urbina, «Zapatero debe hablar claro y decir si quiere que haya agricultura en esta zona o si favorece los intereses de Marruecos por los acuerdos que hay con este país».

En la reunión de ayer de los dos organismos mencionados se pusieron encima de la mesa distintas propuestas, la mayoría apoyando el inicio de movilizaciones del sector, pero el acuerdo final fue el de dar una última oportunidad para que haya una variación sensible en la política hídrica y un gesto por parte del Gobierno de Rodríguez Zapatero, traducido en el trasvase de los 11 hectómetros cúbicos que se habían comprometido con los regantes. «Se ha tomado una decisión política que es nefasta para la agricultura de esta zona y que no entendemos, porque hay agua y 11 hectómetros cúbicos no es nada, pero para la agricultura es mucho a la espera de los 31 hectómetros que hemos comprado».